

## Entre la ficción y la realidad. Perspectivas sobre periodismo y literatura

Ignacio Blanco y Pilar Fernández (coords.)

Fragua

Madrid, 2011

241 pp.

ISBN: 978-84-7074-388-7

Las interferencias entre realidad y ficción existen desde siempre, desde el momento en que el hombre acude a mitos y leyendas para intentar descifrar la enigmática existencia; las interferencias entre literatura y periodismo, deudoras de las anteriores, existen sin embargo solo desde el XVIII, desde el momento en que la prensa se generaliza en Occidente. Entonces autores como Daniel Defoe supieron vincular ambas disciplinas en sus escritos, sin posiblemente ser conscientes de ello ni darse cuenta de la estela que abrían. Estela larga que siguió marcándose en el XIX y sobre todo en el XX, cuando en los años sesenta Truman Capote creó la *non-fiction novel* y Tom Wolfe el Nuevo Periodismo, los dos ejemplos más evidentes y célebres de esta relación. Capote acudió a la técnica del reportaje para crear un novela; Wolfe, a atrevidos recursos literarios, para revitalizar el reportaje. Literatura y periodismo, periodismo y literatura, asunto largamente tratado no solo por escritores y periodistas sino también por expertos e investigadores que han ido aportando nuevas ideas y tentativas de estudio al respecto. Es en este marco –en el de las nuevas tentativas de estudio– en el que *Entre la ficción y la realidad* se encuadra.

Los profesores Pilar Fernández e Ignacio Blanco han reunido en este volumen quince valiosas colaboraciones en las que sus autores analizan desde perspectivas muy variadas –algunas muy distantes entre sí– diferentes formas

de acercamiento entre la literatura y el periodismo. Rompe el hielo el académico Luis María Anson, quien en el prólogo del libro afirma que el segundo es un género más de la primera; que el periodismo, como la arquitectura, es ciencia y arte a la vez, porque “es antes que nada ciencia de la información”, pero es también “un género de la literatura, igual que el ensayo, que el teatro, que la poesía, que la novela”. No es exactamente de la misma opinión el profesor Albert Chillón, gran especialista en la materia, que explica en el capítulo titulado “La escritura facticia” que las raíces del periodismo se ahíncan, por un lado, en los diversos géneros literarios “que exploran lo que acaso podría suceder, y a los que con razón se denomina ficticios”, y, por otro, en las especies de carácter testimonial y documental (como las epístolas, las memorias o las crónicas), a las que llama “facticias” y “que tienen por objeto referir lo que en efecto ha sucedido”. Chillón insiste –y en esto incluso completa con originalidad lo dicho en escritos propios previos– en que el periodismo se nutre, sí, de procedimientos y técnicas procedentes de la literatura escrita, pero también del “feraz patrimonio de los relatos del mundo”, de la tradición y la letra oral que define a toda cultura.

Más en la línea de Anson que en la de Chillón se sitúan las siguientes palabras de Antonio Muñoz Molina: “Los artículos son literatura. Solo cambia el tiempo del proceso de creación. En un artículo comprimo todos los elementos de una novela, lo único que cambia es el espacio”. Esta reflexión es recogida por Esther Navío en “Escrituras en paralelo”, otra de las colaboraciones del volumen, en la que la estudiosa se aproxima a la primera obra periodística del novelista de Jaén. Uno de los maestros de Muñoz Molina en estas lides en prensa fue Francisco Umbral: “Yo siempre he hecho literatura en los periódicos”, afirmaba. A él, a Umbral, le dedica la profesora María Dolores Nieto su capítulo, que además convierte en un postro home-naje al escritor, al analizar una selección de sus últimas colaboraciones en *El Mundo*, en concreto de marzo de 2007 a los pocos meses de su fallecimiento.

Y siguiendo con este juego de relaciones que nos llevan de un creador a otro, no podemos olvidar que Umbral comenzó su carrera periodística en el *Norte de Castilla*,

cuando este medio era sub dirigido por Miguel Delibes; y como Umbral, José Jiménez Lozano. Los dos, Delibes y Jiménez Lozano, ocupan interesantes páginas de *Entre la ficción y la realidad*. Jiménez Lozano está presente en dos de los escritos: como tema de estudio (la profesora Ana Calvo explora comparativamente las relaciones entre la historia, la memoria y la narración en su obra y en la de Walter Benjamin), y como autor firmante de “El oficio de escribir y sus asuntos”. En él, con la humildad que le caracteriza, dice limitarse a eso, a “hablar un poco del oficio de escribir”; luego, sin embargo, nos encontramos con un generoso taller de literatura lleno, más que de didáctica pedagógica, de consejos cercanos, sabiduría y experiencia. Por su parte, “Miguel Delibes: un hombre enamorado de la palabra” es la aportación de Pilar Fernández, que pasa de coordinadora a autora de un texto que se adentra en el análisis del léxico paisajístico en la narrativa del maestro. Una perspectiva lingüística, la de la profesora Fernández, que encuentra su continuidad en la contribución de Amalia Pedrero, centrada en las aportaciones en prensa de Manuel Alvar, Valentín García Yebra y Fernando Lázaro Carreter.

A los nombres citados, todos fundamentales en el panorama cultural de nuestro país, se unen en este libro el de Arturo Pérez Reverte, en cuya obra narrativa y periodística se detiene Carmen Ruiz de la Cierva, y el del gran Ortega y Gasset, argumento del capítulo de Ignacio Blanco; en concreto, la lectura de un fragmento de “Notas del vago estío”, una de sus crónicas de viajes por tierras castellanas, es la que ocupa al profesor. Y a Reverte y Ortega se une asimismo un largo elenco de voces diversas que se desvelan en dos interesantes aportaciones, la primera, dedicada a la “influencia de la cultura persa en el pensamiento de los escritores y periodistas de habla hispana”, y la segunda, a la denuncia de la Unión Soviética en la revista *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* por parte de españoles exiliados. Cuatro capítulos más, de corte teórico, completan la obra: reflexiones sobre el género de la columna, sobre la comunicación como base de la creación periodística, sobre las secciones de cultura en prensa y sobre la propiedad intelectual.

Decía Mario Vargas Llosa que la ficción “es una mentira que encubre una profunda verdad”; “es la vida que no fue, la que los hombres y mujeres de un época dada quisieron tener y no tuvieron y por eso debieron inventarla”. Terminamos con la misma afirmación con la que empezamos: los difusos límites entre la realidad y la ficción encuentran su evidencia en los difusos límites entre la literatura y el periodismo. Y este volumen aporta nuevos puntos de vista –como se ha visto ricos y antagónicos– que procuran conciliar, organizar, clasificar, o simplemente comentar las verdades y vericuetos de estas eternas dualidades.

Margarita Garbisu Buesa  
Universidad a Distancia de Madrid

---

## El entretenimiento en la televisión española. Historia, industria y mercado

---

Enrique Guerrero

CIEC-Deusto

Barcelona, 2010

398 p.

ISBN: 978-84-234-2766-6

El entretenimiento en el medio televisivo constituye uno de los parámetros fundamentales sobre el que se asienta la existencia de este medio en la actualidad, sobre todo, se ha convertido en el género que más valor le dan las productoras en España. El género del entretenimiento, tal y como afirma su autor el profesor Enrique Guerrero, no ha sido considerado como motivo de estudio y de reflexión por parte de académicos: tradicionalmente todos los estudios se han centrado en analizar los informativos y la ficción como prioridad e interés científico. De ahí la importancia de esta obra al tratarse de un trabajo pionero en